

El personaje de Galván en el *Baladro del sabio Merlín* y la *Demanda del Sancto Grial*

Rosalba Lendo

Universidad Nacional Autónoma de México

Una de las grandes figuras y también de las más antiguas de la novela artúrica es, sin duda alguna, Galván, el sobrino predilecto del rey Arturo. La imagen de prestigio ligada a este caballero desde las primeras novelas de Chrétien de Troyes la encontramos ya en el *Roman de Brut* (1155) de Robert Wace, donde es descrito como un caballero valiente, mesurado y de gran renombre¹, como un gran guerrero, pero también un caballero noble, cortés, amante de los placeres de la vida². Galván es descrito como un caballero perfecto y el hombre más amado por el rey Arturo. Estas son las características que retoma Chrétien de Troyes y las que de alguna manera fijarán la imagen del personaje durante largo tiempo. En su primera novela, *Erec et Enide* (ca. 1165) Galván es considerado, antes que cualquier otro, como el mejor caballero³; el segundo lugar lo ocupa Erec y el tercero Lanzarote. Sus cualidades lo hacen incomparable; no hay, en la corte de Arturo, señala el autor, barón más valiente que Galván⁴, quien tiene en realidad todo para ser el mejor: medida, cortesía, valor, nobleza.

A pesar de sus grandes virtudes caballerescas y de esta imagen de perfección absoluta, Galván, presentado en *Erec et Enide*, como el mejor caballero de la corte de Arturo, no tiene nunca un papel protagónico y su función es, como lo señala William Nitze, de figura de contraste, que se compara o se asocia con el héroe principal⁵. Así, por ejemplo, en el *Chevalier de la Charrette* (ca. 1177-1180) y el *Conte du Graal* (ca. 1181-1185) conserva una imagen noble, pero nunca superará a Lanzarote o a Perceval.

¹ *La geste du roi Arthur*, ed. de Emmanuèle Baumgartner, París, Union générale d'Éditions, 1993, (Col. 10-18), vv. 1080-1082.

² *Ibid.*, vv. 1941-1946.

³ Chrétien de Troyes, *Erec et Enide*, ed. de Mario Roques, París, Champion, 1981, vv. 1671-1672.

⁴ *Ibid.*, vv. 2230-2232.

⁵ William A. Nitze, "The character of Gauvain in the romances of Chrétien de Troyes", *Modern Philology*, 1952-53, pp. 219-225, p. 219.

Como lo subrayan Jean Frappier y Jean Lamart, Galván es un personaje estático⁶, mientras que Lanzarote y Perceval no dejan de progresar a lo largo de su búsqueda, en el ámbito cortés y caballeresco. Galván, en cambio, parece un personaje construido, acabado, que no presenta ningún tipo de evolución que lo haga merecedor de gloria y renombre. Y no sólo eso, en las novelas posteriores a *Erec et Enide*, Chrétien de Troyes ofrece una imagen menos perfecta del caballero: comete errores, es ridiculizado algunas veces, decepciona, es demasiado sensible al encanto de las doncellas.

El personaje empieza a sufrir transformaciones a lo largo de su recorrido por los ciclos artúricos en prosa, redactados en el siglo XIII, transformaciones que al mismo tiempo que lo liberan del modelo fijo de las primeras novelas artúricas, lo alejan también de la perfección cortés y caballeresca que lo caracterizaba. En el *Lancelot en prose*, del ciclo de la *Vulgate* (ca. 1215-1230), fiel a su función de figura de contraste, es siempre eclipsado por Lanzarote. Sin embargo, sigue siendo un caballero ejemplar, justo, generoso, valiente, cortés, leal, modesto, noble y mesurado:

la chose qui plus mist mon seignor Gauvain en ramenbrance si fu ce qu'il ama povre gent et lor fu dolz et pitous et fist volentiers bien as mesials plus qu'a autres gens [...] Et sa costume estoit tels que s'il se combatist a nul chevalier en champ, miels i moreust tos frois qu'il n'en venist al desus. Mesire Gauvain fu molt bials chevaliers [...] loials vers son seignor tos les jors de sa vie, et si ne fu pas mesdisans ne envious, ains fu cortois plus que chevaliers de laiens [...] Il ne fu pas vantans entre chevaliers de chose qu'il enpreist; il fu sages et atemprés tos jors.⁷

El único defecto de Galván en el *Lancelot en prose* parece ser su incapacidad de elevarse a lo sagrado, rasgo en el que se perfila ya el papel que tendrá en la *Queste del Saint Graal* del ciclo de la *Vulgate*, donde el caballero, mundano, totalmente alejado del camino del Señor y además autor de varios crímenes y faltas, será muy pronto eliminado de la aventura del Grial y del relato. Al inicio de la *Mort Artu*, última parte del ciclo de la *Vulgate*, confiesa, en efecto, haber matado a dieciocho hombres durante

⁶ Jean Frappier, *Chrétien de Troyes et le mythe du Graal. Etudes sur Perceval ou le Conte du Graal*, París, SEDES, 1972, pp. 215-216. Jean Lamart, "Le personnage de Gauvain dans quelques romans arthuriens du XIIe et du XIIIe siècle", *Etudes de langue et littérature françaises offertes à André Lanly*, Nancy, Presses Universitaires de Nancy, 1980, pp. 185-202.

⁷ *Lancelot en prose*, ed. de Alexandre Micha, París-Ginebra, Droz, 1978-1983, t. II, cap. LXIX, §§ 2-3.

"Lo que más hizo que se recordara a mi señor Gauvain fue que amó a la gente pobre con quien siempre fue bondadoso y piadoso [...] Y tenía por costumbre que, si combatía a algún caballero, prefería morir que ser derrotado. Mi señor Gauvain fue un hermoso caballero [...] leal a su señor durante toda su vida. Nunca fue maldiciente ni envidioso, sino el más cortés de todos los caballeros [...] Nunca se vanaglorió de sus hazañas; fue siempre sensato y moderado". Las traducciones son mías.

esta aventura y su imagen se empaña aún más debido a su deseo desmesurado de venganza hacia Lanzarote, responsable de la muerte de Gaheriet, venganza que será una de las causas de la ruina del universo artúrico.

Son éstas las modificaciones que va sufriendo el personaje y que nos conducen al cambio radical que se observa en el *Tristan en prose* (ca. 1235-1300) y el ciclo *Post-Vulgate* (ca. 1240). En el *Tristan en prose*, el caballero pierde todas las cualidades que lo distinguían como uno de los más brillantes de la corte y se vuelve un ser detestable, un caballero malo, falso y cruel. Irrespetuoso con las mujeres y celoso de la superioridad de otros caballeros a quienes combate y asesina de manera traidora, Galván es comparado con una de las figuras más negras del universo artúrico, Brehus sin Piedad, pues los dos son malos, falsos y traidores⁸. El ciclo *Post-Vulgate* presenta una imagen dividida entre las dos distintas tradiciones del personaje. En la primera parte de este ciclo, la *Suite du Merlin*, Galván sigue siendo el modelo de virtud caballeresca, pero al mismo tiempo ciertos rasgos negativos perfilan la terrible imagen, muy similar a la del *Tristan en prose*, que ofrece la última parte del ciclo, la *Queste-Mort Artu Post-Vulgate*.

El propósito del presente trabajo es analizar algunas de las características de la imagen de Galván en la adaptación castellana del ciclo *Post-Vulgate*. De la primera parte de éste, la *Suite du Merlin*, se conocen dos versiones castellanas, el *Baladro del sabio Merlín con sus poefecías*, Burgos 1498, y el *Baladro del sabio Merlín. Primera parte de la Demanda del Sancto Grial*, Sevilla 1535. De la última parte, la *Queste y la Mort Artu Post-Vulgate*, la *Demanda del Sancto Grial*, se conservan las ediciones de Valladolid, 1515 y la de Sevilla, 1535, *La Demanda del Sancto Grial con los maravillosos fechos de Lanzarote y de Galaz su hijo. Segunda parte de la Demanda del Sancto Grial*.

El personaje de Galván en el *Baladro del sabio Merlín*

La *Suite du Merlin*, como su adaptación española, es el relato de los primeros años del reinado de Arturo. En este sentido, una de las preocupaciones del autor parece haber sido presentar a los jóvenes que se convertirían más tarde en ilustres caballeros de la Mesa Redonda a través de la narración de sus primeras hazañas; hazañas que contribuirán a la consolidación del poder y la gloria del reino artúrico. Los papeles que

⁸ *Le roman de Tristan en prose*, t. VII, ed. de Danielle Queruel y Monique Santucci. Ginebra, Droz, 1994, § 181.

tienen aquí, no sólo Galván, sino también sus hermanos, así como otros jóvenes caballeros, Iván, Tor y Gifflet, fueron concebidos desde esta perspectiva. Relato de la “infancia” de los héroes y relato también de los orígenes de los grandes acontecimientos del universo artúrico, así como de los grandes conflictos, narrados en el ciclo de la *Vulgate* y la *Post-Vulgate*, pero también en el *Tristan en prose*, la novela narra la muerte del rey Loth, padre de Galván, a manos de Pelinor, muerte que desencadenará el gran odio entre los dos linajes, con las terribles consecuencias desarrolladas ampliamente en el *Tristan en prose* y la *Queste Post-Vulgate*. Es precisamente en este episodio de la muerte de Pelinor cuando entra en escena el personaje de Galván, descrito en los *Baladros*, al igual que en su modelo francés, como un “muy hermoso niño” de doce años de edad. En el funeral de su padre, el niño jura vengarlo, sorprendiendo a todos, dada su corta edad. A partir de este momento, su deseo de venganza no cesará jamás. Los *Baladros*, siguiendo al texto francés, anuncian entonces la futura muerte de Pelinor y de sus hijos Lamorat, Driant y Agravain a manos de Galván:

Desta manera mató el rey Polinor de Galaz al rey Lot de Ortania, por que Galván, su fijo, cuando después fue cavallero, desamó mortalmente al rey Polinor; e de aquel linaje mató después sus fijos de Lamarante e Drianes, e Agraval mató en la demanda del Sancto Greal, así como el autor lo dirá adelante.⁹

A los dieciocho años, Galván es armado caballero y lleva a cabo con éxito su primera aventura, que es de hecho la primera que acontece tras la coronación de Arturo. Merlín otorga a Galván este gran privilegio, lo que subraya y perfila ya, el destacado papel que tendrá el caballero en la corte, siendo el sobrino predilecto del rey Arturo, sobre quien ejercerá una gran influencia. Cuando recibe la orden de caballería, Galván promete nuevamente vengar a su padre y planea la muerte de Pelinor. En su primera aventura el caballero novel aprenderá algunas de las reglas esenciales de cortesía y caballería. Mesurado y sabio, reconcilia a dos hermanos que se disputan la búsqueda del ciervo blanco, que es precisamente la suya. Luego da una clara muestra de valor y

⁹ *El Baladro del sabio Merlín con sus profecías* [1498], ed. de María Isabel Hernández, Estudios preliminares Ramón Rodríguez Álvarez, Pedro M. Cátedra y Jesús D. Rodríguez Velasco, Oviedo, Ediciones Trea, Universidad de Oviedo, 1999, p. 108. “y en tal guisa mato el rey Pelinor de Galaz al rey Loc de Ortania, por que Galvan su hijo, quando fue cavallero, desamo mortalmente al rey Pelinor. E de aquel linaje mato sus hijos: La Morante, Dreyanes e Agraval, mas este Agraval mato en la demanda del sancto Grial, como el cuento lo dira despues”, *El Baladro del sabio Merlin. Primera parte de la Demanda del sancto Grial* [1535], ed. de Adolfo Bonilla y San Martín, Madrid, Bailly Bailliére, 1907, p. 87.

cortesía en su primer combate contra un caballero que intenta prohibirle el paso de un vado. En esta ocasión, Galván se baja de su caballo, siguiendo el consejo de su adversario, quien le enseña una regla de caballería esencial: nunca combatir a caballo a un oponente que está a pie: “tú me enseñaste agora una cortesía que yo terné en toda mi vida, que jamás no tomaré cavallero que a pie esté”¹⁰, regla que no será en absoluto respetada por el caballero en la *Demanda*. Galván se enfrenta con éxito al caballero y el autor hace énfasis en este gran inicio de su carrera caballeresca: “Entonces le dio un golpe con toda su fuerça, tan rezio, que ni el yelmo ni el escudo no le pudo guarecer que le no derribó en tierra; e aquel golpe fue el primero que fizo Galván”¹¹. Y nuevamente se hace alusión aquí al deseo de vengar a su padre, pues Gaheriet, al ver sus proezas, le dice: “Hermano, altamente avéis començado a ferir de espada; e si siempre así ferís, aun será el nuestro padre vengado”¹², a lo que el caballero responde que “jamás no avría plazer fasta que lo vengase”¹³. El tema de la venganza es evocado permanentemente por Galván.

Es curioso notar que este primer episodio, muy similar al del modelo francés en el *Baladro* de 1498, fue suprimido en la versión del incunable de 1535. Siendo que el episodio presenta una imagen positiva del personaje, que contrasta totalmente con la que ofrece, como lo veremos más adelante, la segunda parte del ciclo, la *Demanda*, el *Baladro* de 1535, al haberlo suprimido, muestra cierta coherencia con la *Demanda*, con la que de hecho forma un conjunto en la edición de 1535. No sucede lo mismo con el *Baladro* de 1498 que parece presentarse como un texto independiente, pues no tiene segunda parte, y no corre entonces ningún riesgo de contradicción al conservar el episodio.

En el siguiente episodio, de esta misma aventura, Galván muestra un comportamiento muy distinto, en el que ya se observan algunos de los defectos que lo caracterizarán en la *Demanda* y también en el *Tristan en prose*. El episodio figura en los dos *Baladros*, que presentan una versión muy similar a la del modelo francés. Galván se enfrenta y vence a un caballero que pretendía quedarse con el ciervo, objeto de su búsqueda, y que además había matado a los perros que también buscaba. Furioso por tal gesto, se niega a perdonar a su adversario, quien se declara vencido y le pide clemencia. Pero Galván ya no está dispuesto a respetar otra de las reglas fundamentales de

¹⁰ *Baladro*, 1498, p. 130. Este episodio no figura en el *Baladro* de 1535

¹¹ *Baladro* 1498, p. 130.

¹² *Ibid.*, p. 130.

¹³ *Id.*

caballería, la clemencia. Entonces el caballero vencido le advierte: “Si no fallare mercet en ti, sabe verdaderamente que todos aquellos que te lo supieren te ternán por el más alevoso cavallero e más falso que nunca traxo armas”¹⁴. Cuando está a punto de cortar la cabeza del caballero, la amiga de éste se interpone, recibiendo el golpe mortal. El crimen, involuntario, pero consecuencia de la desmesura de Galván, será enérgicamente condenado por su hermano Gaheriet y por las damas de la corte, quienes le hacen jurar no volver a lastimar a ninguna doncella y socorrer a toda aquella que lo necesite. Juramento que después respetó, precisa el texto, razón por la cual fue llamado Caballero de las Doncellas. El pasaje busca explicar, entre otras cosas, este sobrenombre de Galván, que encontramos en otros textos, como la *Queste Post-Vulgate* y su traducción española, la *Demanda*, o en *Guiron le Courtois* (ca. 1235-1240) y que de alguna manera es un eco de la imagen positiva tradicional del héroe, de su gran renombre como caballero cortés, admirado por damas y doncellas. Sin embargo, el crimen brutal de Galván lo hace caer precipitadamente en lo más bajo cuando en el episodio anterior había mostrado gran nobleza y cortesía. Su gesto, violento y gratuito, lo hace merecedor de los adjetivos de “mal cavallero e descreido”, “el peor cavallero el de mas sin virtud”, “cavallero follón e desleal”¹⁵, que también lo calificarán en la *Demanda*.

Al final de la aventura, después de haberse enfrentado a otros caballeros y haber terminado con éxito su búsqueda, es bien recibido en la corte, aunque se le reprochará mucho su crimen. Merlín predice entonces el glorioso futuro de Galván, quien no será vencido más que por un solo caballero¹⁶. Seguramente se trata aquí de una alusión al golpe mortal que recibe de Lanzarote en la *Mort Artu*, pero, nuevamente, nada más ajeno que esta predicción a lo que ocurre en la *Demanda*, donde Galván, caballero mediocre, encuentra a muchos que son muy superiores a él y es constantemente derrotado.

Las versiones que presentan los dos *Baladros* suprimen la última parte de la *Suite du Merlin*, la triple aventura de Galván, Yván y el Morholt, donde el personaje es nuevamente presentado bajo una luz favorable; aplica las reglas de cortesía y caballería aprendidas; comete errores pero sabe repararlos; da siempre muestra clara de prudencia, mesura y nobleza de alma. En este sentido, en las versiones españolas, que suprimen

¹⁴ *Baladro* 1498, p. 131. “si yo en ti no fallo mercet [...] sabe verdaderamente que todos aquellos que lo supieren te ternan por el mas alevoso hombre, e por el mas falso cavallero que nunca traxo armas”, *Baladro* 1535, p. 129.

¹⁵ *Baladro* 1498, p. 132; “cavallero malo”, “el peor cavallero e mas falso”, “cavallero loco y desleal”, *Baladro* 1535, pp. 129-130.

¹⁶ *Baladro* 1498, p. 135; *Baladro* 1535, pp. 132-133.

esta parte, no es tan grande el contraste entre el personaje del *Baladro* y el de la segunda parte del ciclo, la *Demanda*, como lo es en su modelo francés.

Dotado de un abundante pasado literario, que forzosamente era conocido del público, Galván tiene en la *Suite du Merlin* una imagen dividida entre las dos tradiciones: sigue siendo modelo de virtud caballeresca, pero ya presenta ciertos rasgos negativos, que lo acercan más al personaje del *Tristan en prose* que al de la *Queste* y la *Mort Artu* de la *Vulgate*. Sin embargo, aunque estos rasgos perfilan ya la imagen del personaje de la *Queste-Mort Artu Post-Vulgate*, así como de su adaptación española, la *Demanda*, se subraya con mucha más insistencia el aspecto positivo del héroe; lo cual parece lógico cuando se trata de presentar las primeras hazañas, el inicio de la carrera, de un caballero tan renombrado y de justificar, de alguna manera, este renombre. En este sentido, el autor de la *Suite du Merlin* no puede deteriorar desde el inicio la imagen de Galván. Sin embargo, también busca explicar la evolución del personaje, los rasgos negativos que irán apareciendo ya desde *Lancelot en prose*, la *Queste* y la *Mort Artu* de la *Vulgate* y, sobre todo, preparar al caballero malo y cruel de la última parte del ciclo *Post-Vulgate*; y la forma de hacerlo es justamente a través de un episodio como el del crimen brutal de la doncella. Mostrar a uno de los mejores caballeros de la corte cargado de una falta como ésta desde el inicio, y no al final de su carrera, como en la *Queste* y la *Mort Artu* de la *Vulgate*, es una manera, muy común del autor de la *Suite du Merlin* de anunciar, de preparar, un porvenir sombrío no solo para éste sino para la gran mayoría de los caballeros de la Mesa Redonda. De cualquier manera, la *Suite du Merlin* nos deja sobre todo con la imagen positiva del personaje, que choca radicalmente con la de la última parte del ciclo, mientras que en los *Baladros*, que suprimen la mayor parte de los episodios que ofrecen esta imagen, el cambio no es tan radical.

El personaje de Galván en la *Demanda del Sancto Grial*

En la última parte del ciclo *Post-Vulgate*, conservada en la versión española de la *Demanda*, Galván se transforma radicalmente, encarnando sistemáticamente la oposición a los principios, valores y costumbres del universo caballeresco y cortés, y pasará definitivamente a formar parte del grupo de los malos de la historia, en el que se encuentran sus dos hermanos, Agravain y Mordred, así como otros personajes igualmente nocivos, como Morgana y Brehus sin Piedad, artífices, algunos de ellos, de la ruina del universo artúrico y dedicados, todos, incluyendo a Galván, a hacer el mal,

constituyendo así el grupo antagónico de este universo. Si Galván fue perdiendo poco a poco el brillo que tenía en las primeras novelas de Chrétien de Troyes y alejándose de la perfección, nunca cayó, como en el *Tristan en prose* y en la última parte del ciclo *Post-Vulgate*, en el fracaso y la total degradación. Así, en la *Demanda*, Galván representa exactamente lo opuesto a los valores que lo habían caracterizado: cortesía, nobleza, valor, mesura, modestia, humildad, alto sentido del honor, la solidaridad, la amistad y el compañerismo.

Desde el principio de la *Demanda*, la prueba de la espada, que comienza a sangrar sólo cuando Galván la toma, lo designa como el que matará a más caballeros en la aventura del Grial¹⁷. Poco después, antes de que inicie la búsqueda, una doncella hace alusión a los asesinatos de Lamorat y su hermano, suponemos que se trata de Driant, cometidos por Galván, anunciados en la *Suite du Merlin* y su versión española, el *Baladro*, y relatados en un fragmento de los manuscritos franceses 112 y 12599, considerados por Fanni Bogdanow como una continuación de la *Suite du Merlin*¹⁸. La doncella advierte también, como la de la espada sangrante, que Galván matará a muchos compañeros de la Mesa Redonda. Ya desde aquí se establece claramente el desafortunado papel del caballero en esta aventura y se presenta también como la antítesis de Galaz, como lo señala la doncella: “sabe que Don Galaz, que aquí está, que es el mayor cavallero del mundo, no fara tanto de bien en esta demanda como tu faras de mal por tu mano”¹⁹. Galván es aquí comparado, en maldad, con Mordred, su hermano: “entre tu e Morderec tu hermano, no fuestes nascidos sino para fazer malas venturas e dolores”²⁰, pasando así a formar parte de las figuras más despreciables del universo artúrico, lo que marca una gran diferencia entre el ciclo de la *Vulgate* y el de la *Post-Vulgate*. A partir de este momento, el caballero irá acumulando progresivamente todos los defectos y delitos reprobados por la sociedad caballeresca.

Una de los defectos de Galván más subrayados en el texto es su envidia sistemática de todo caballero superior a él. Podemos decir que es esencialmente la envidia lo que lo mueve a cometer los crímenes más terribles. El primero en despertar este sentimiento en él es Galaz, quien lo vence en una justa. Pero Galván, descrito

¹⁷ *La Demanda del Sancto Grial con los maravillosos fechos de Lanzarote y de Galaz su hijo. Segunda Parte de la Demanda del Sancto Grial*, ed. Adolfo Bonilla y San Martín, *op. cit.*, p. 172.

¹⁸ F. Bogdanow publicó este fragmento bajo en título de *La Folie Lancelot, a hitherto unidentified portion of the Suite du Merlin contained in mss. B.N. fr. 112 and 12599*, en *Zeitschrift für romanische Philologie*, Beih., 109, Tübingen, Max Niemeyer, 1965.

¹⁹ *La Demanda del Sancto Grial*, pp. 176-177.

²⁰ *Ibid.*, p. 177.

como un caballero mediocre, es vencido casi siempre por los caballeros que encuentra en su camino. Así, por ejemplo, tras haber sido derrotado por Erec, a quien por cierto había atacado cobardemente, cansado y con un caballo muy debilitado, Galván no soporta la vergüenza de la derrota y su único deseo es vengarse. Más adelante lo atacará nuevamente para vengarse y vengar también la muerte de Iván de las Blancas Manos, primo de Iván y caballero de la Mesa Redonda. Pese a la demanda de Erec, quien no desea combatir porque está herido y, más que nada, porque dos caballeros de la Mesa Redonda no deben enfrentarse, Galván lo ataca, aprovechando que su adversario está débil y que sólo así puede vencerlo, como Erec mismo se lo hace notar: “pesame ende porque so llagado, que si fuesse sano, no osariades acometerme, que yo vos cuydaria bien vencer”²¹. Este será un rasgo constante de Galván: siendo un caballero mediocre, generalmente muy inferior con respecto a sus adversarios, los ataca siempre de manera cobarde, traidora, cuando están heridos o cansados por algún combate anterior. No respeta ésta ni ninguna otra regla de caballería. Así, aquella regla de no atacar a un adversario a caballo cuando éste se encuentra a pie, aprendida en la primera parte del ciclo, la *Suite du Merlin*, y su adaptación española, el *Baladro*, será transgredida en este enfrentamiento en el que es Galván mismo quien mata al caballo de Erec para poder vencerlo y termina dándole un golpe mortal en el pecho para luego marcharse sin ocultar su gran satisfacción: “Galván entendió que lo avia muerto, fue muy alegre, ca le parecio que era ya bien vengado”²². Deja el lugar lo más rápido que puede para que nadie se entere de su crimen, al estilo de Brehus sin Piedad, uno de los criminales más célebres del universo artúrico, siempre al margen de la sociedad y de sus reglas, siempre dispuesto a hacer daño y siempre listo para huir pues es constantemente perseguido por sus diversos crímenes. Galván no sólo huye sino que, cuando es descubierto, siempre niega, con el más absoluto cinismo, los crímenes de los que lo acusan.

Galván atacará de la misma manera a Palomades, cegado por la cólera tras dos humillaciones en dos enfrentamientos en los que es derrotado. En el último, Palomades llega al punto de burlarse de los celos de Galván, que no acepta nunca ser vencido por otros caballeros, y manifiesta su sorpresa ante la transformación del caballero: “Don Galvan, ¿por que soys tan villano e tan envidioso? E vos aveys nonbradía de los buenos cavalleros del mundo, e assi Dios me vale, mucho me maravillo ende”²³. Del gran renombre de Galván, al que el autor del texto se ve obligado a hacer alusión de vez en

²¹ *Ibid.*, p. 226.

²² *Ibid.*, p. 227.

²³ *Ibid.*, p. 288.

cuando, dado el importante pasado literario del personaje, ya no queda absolutamente nada, tal es la constatación contundente de Palomades, quien, poco después, y encontrándose herido, se ve obligado a enfrentar nuevamente a Galván, que lo ataca cobardemente hasta darle muerte, gesto que asombra hasta al mismo Agravain, su hermano y uno de los caballeros más traidores, vengativos, orgullosos y crueles, quien no permite que su hermano cometa el agravio de cortar la cabeza de Palomades. La comparación que el autor hace aquí del personaje con Agravain, a quien termina superando en maldad, sirve sin duda para subrayar la triste figura en la que se ha convertido Galván, presa de una envidia desmesurada, que lo ciega, lo enloquece y lo transforma en un asesino que multiplica, sin razón válida, este tipo de terribles crímenes.

Caballero cobarde, cínico y tramposo, Galván no respeta ninguna regla de caballería más que cuando le conviene. Así, cuando Héctor lo desafía, pues quiere vengar la muerte de Erec, el miedo de enfrentarlo lo hace recurrir al argumento del respeto entre los caballeros de la Mesa Redonda, que se deben lealtad, así como al hecho de que se encuentra herido y ningún caballero lo puede atacar en esas condiciones pues faltaría a una regla esencial, que, por cierto, él infringe de manera sistemática, como lo hemos visto. Ante tal astucia, ante tal cinismo, Héctor quien, como todos los demás caballeros, conoce la manera de actuar de Galván, desleal, traidora y cobarde, describe muy claramente al caballero: “Ay don Galvan, el malo, sabedes mucho de mal, e mucha es la vuestra traycion escondida e encubierta”²⁴.

La cobardía es sin duda un rasgo fundamental de la imagen que ofrece la *Demanda* de Galván, totalmente ajeno a las novelas anteriores. El episodio de la muerte de Iván de Cinel, primo de Iván, pone de relieve este aspecto. Iván y Galván llegan a un castillo en el que se encuentra la tumba de Lamorat, asesinado por Galván. A la entrada se advierte que cualquier caballero del rey Arturo que ose entrar recibirá muerte segura en venganza por este crimen. Galván no duda ni un segundo en retroceder, ante el asombro de Iván, quien le dice: “Por Dios, señor, tal no averna, si Dios quisiere, que por miedo de muerte me buelva, ca nos lo tendrían a mal por cobardía”. El autor subraya bien el contraste entre el valor de Iván “que no dudaba muerte si le aviniesse”²⁵, y la cobardía de Galván, a quien poco le importa incurrir en uno de los más grandes deshones de un caballero y así le responde a Iván: “Tengan si quisieren, ca yo

²⁴ *Ibid.*, p. 265.

²⁵ *Ibid.*, p. 202.

tornarme quiero, que verdaderamente veo mi muerte si adelante vo”.²⁶ Galván abandona a Iván a su suerte y éste es asesinado en el castillo. Al final del episodio se hace alusión en varias ocasiones a este contraste entre los dos personajes:

Assi fue muerto Yvan [...] y esta muerte pudiera el escusar si quisiera, mas el coraçon que avia de no hazer covardía no ge lo consintió [...] Y sabed que desto fue muy profaçado despues Galvan e tenido por muy covarde; porque desamparara a Yvan de Cinel por pavor de la muerte.²⁷

Todos en la corte condenarán su actitud; el mismo Galván se reprocha su cobardía, cuando se marcha abandonando a Iván: “e fue pensando mucho con gran pesar, ca le parecio que era mal porque dexara assi a su compañero por pavor de muerte”²⁸.

Como en este episodio, en casi todos, se compara al personaje con otros que encarnan lo opuesto, para resaltar más sus defectos. Galván tiene pues la misma función de figura de contraste que tenía en las novelas de Chrétien de Troyes y luego en el ciclo de la *Vulgate*. Así, Palomades, Erec y Héctor, no sólo son mucho mejores caballeros que él, cosa que se señala con insistencia, sino que muestran un respeto absoluto por las reglas caballerescas. Agravain, con todo lo detestable que es, es mejor que Galván. Gaheriet, su otro hermano, con quien también es comparado, encarna todos los valores positivos, totalmente ajenos a Galván y lamenta profundamente la actitud de su hermano, quien es acusado por Meraugís y Héctor del asesinato de Erec: “E cuando Gariete esto oyo, uvo gran pesar, ca bien entendio que su hermano seria ende escarnido e pregonado por desleal por todo el mundo”²⁹. Como en la *Suite du Merlin* y el *Baladro*, Gaheriet es presentado aquí como la contraparte positiva, no solo de Galván, sino de sus otros dos hermanos, Mordred y Agravain. Aunque en la *Post-Vulgate*, ni siquiera él puede escapar al fatalismo que alcanza a casi todos los caballeros y también él cometerá una falta grave, el asesinato de su madre.

Si bien es cierto que la función de Galván es aquí de figura de contraste como en casi todas las novelas anteriores, también es verdad que, a diferencia de otras novelas, como la *Queste* de la *Vulgate* donde forma parte de los reprobados y recibe el castigo de ser muy pronto eliminado de la aventura del Grial, o de la *Mort Artu*, donde al final,

²⁶ *Id.*

²⁷ *Ibid.*, p. 203.

²⁸ *Ibid.*, p. 203.

²⁹ *Ibid.*, p. 229.

antes de morir, muestra un profundo arrepentimiento por su actitud vengativa desmesurada que contribuyó a la ruina del reino, en la *Demanda*, Galván, con la más absoluta impunidad, va matando a los mejores caballeros del reino artúrico, simbolizando, de alguna manera, el triunfo de los enemigos de este universo. Como lo hemos dicho, en el texto se utiliza sistemáticamente el contraste entre este personaje y los otros caballeros para poner de relieve la oposición, entre el bien y el mal, entre las virtudes y los vicios. Sin embargo, como lo señala Laurence Harf-Lacner en su estudio sobre Galván en el *Tristan en prose*³⁰, que también podemos aplicar aquí, si bien se subraya con insistencia la vileza, la bajeza de los vicios encarnados en Galván, de la misma manera se subraya su constante victoria, pues sus crímenes se van acumulando en el ciclo *Post-Vulgate*: Pelinor, Driant, Lamorat, Erec, Palomades, Patrides, Bandemagus, Iván el Bastardo, entre otros más, ante la absoluta consternación e impotencia del rey Arturo y de su corte. La reprobación, la condena, es general. Galván deja de ser el sobrino predilecto del rey, quien lo maldice una y otra vez desde el inicio de la novela.

Aunque es cierto que tanto el *Tristan en prose* como el ciclo *Post-Vulgate*, llevan al extremo la degradación del personaje, en este último, caracterizado por un espíritu profundamente fatalista y moralista, son muy pocos los personajes libres de alguna falta. En la versión castellana de la *Suite du Merlin*, el *Baladro*, se observa ya, en relación con su modelo francés, una tendencia a acentuar las características negativas de ciertos personajes, como Merlín y el Morholt. El *Baladro* muestra, sin ningún titubeo, el lado oscuro del profeta, su regreso definitivo y aleccionador a sus orígenes diabólicos, y, en el caso del Morholt, algunos rasgos crueles y brutales que lo acercan también a sus orígenes, al modelo mítico del gigante monstruoso.

En el caso de Galván, quien al término de su trayectoria, en el *Tristan en prose* y el ciclo *Post-Vulgate*, se convierte en una figura despreciable, es difícil hacer una comparación precisa con el modelo francés de la *Demanda* pues sólo se conservan fragmentos. Sin embargo, de la breve comparación hecha entre el *Baladro* y la *Suite du Merlin* se puede observar, como lo señalamos, cierta coherencia en la evolución de los rasgos negativos del personaje que hace que el Galván del *Baladro* y la *Demanda* estén más ligados que en la versión francesa.

³⁰ Laurence Harf-Lancner, "Gauvain l'assassin: la récurrence d'un schéma narratif dans le *Tristan en prose*", *Tristan-Tristrant, Mélanges en honneur de Danielle Buschinger*, Reineke-Verlang, Greifswald, 1996, pp. 219-230, pp. 227-228.

Relato de los orígenes del universo artúrico, la *Suite du Merlin* y su adaptación castellana presentan, desde el principio, a este universo marcado ya por la falta, el incesto de Arturo, que condenará al reino a un trágico fin, o el Golpe Doloroso de Balaaín, que provoca la devastación de la tierra y desencadena las aventuras del Grial, entre otras faltas más de otros caballeros. La imagen de Galván se inscribe en este espíritu pesimista.

Es esta concepción pesimista de un universo sin esperanza posible en el que hasta los mejores pueden caer en lo más bajo porque este universo se sustenta en valores que no funcionan. En este sentido Galván, dada su evolución, era un candidato perfecto para ejemplificar la degradación de esta sociedad. Sin duda alguna, como lo señala Emmanuel Baumgartner³¹, la redistribución de papeles que tienen los personajes en las novelas en prosa, que en algunos implica un cambio radical, obedece a las distintas necesidades, por lo que la degradación de Galván no debe analizarse únicamente bajo un punto de vista moral sino teniendo también en cuenta la evolución de la escritura de las novelas en prosa. Así, por ejemplo, amante de la aventura caballeresca, Galván fracasa en la *Queste* de la *Vulgate* ante la nueva lectura e interpretación que el texto presenta de la aventura, donde las de este caballero ya no son dignas de ser narradas. Galván recupera un poco su papel activo en la *Mort Artu* que presenta un espíritu de conquista, de conflicto de linajes, que va muy bien con el personaje. En el nuevo marco de interpretación del ciclo *Post-Vulgate*, la función del caballero es de elemento destructor del universo artúrico. La *Suite du Merlin* y aún más, su adaptación española, el *Baladro del sabio Merlín*, descubren ya, desde la primera aventura, el lado oscuro del joven caballero, y preparan a la figura negativa y despreciable que presenta la *Demanda*.

CRONOLOGÍA DE LAS OBRAS CITADAS

³¹ E. Baumgartner, "Retour des personnages et mise en prose de la fiction arthurienne au XIIIe siècle", en *De l'Histoire de Troie au Livre du Graal. Le temps, le récit (XIIe-XIIIe siècles)*, Orleans, Paradigme, 1994, pp. 469-485.

ca. 1155	Robert Wace	<i>Roman de Brut</i>
ca. 1165	Chrétien de Troyes	<i>Erec et Enide</i>
ca. 1177-1180	Chrétien de Troyes	<i>Le Chevalier de la Charrette</i>
ca. 1181-1185	Chrétien de Troyes	<i>Le Conte du Graal</i>
ca. 1215-1230		Ciclo de la <i>Vulgate</i> : <i>Estoire del Saint Graal, Merlin, Suite-Vulgate, Lancelot en prose, Queste del Saint Graal, Mort le roi Artu</i>
ca. 1230-1300		<i>Tristan en prose</i>
ca. 1235-1240		<i>Guiron le Courtois</i>
ca. 1240		Ciclo <i>Post-Vulgate</i> : <i>Estoire del Saint Graal, Merlin, Suite du Merlin, Queste del Saint Graal-Mort le roi Artu Post-Vulgate</i>
1498		<i>Baladro del sabio Merlin</i> (Burgos)
1535		<i>Baladro del sabio Merlin. Primera parte de la demanda del Sancto Grial. Demanda del Sancto Grial. Segunda parte de la Demanda del Sancto Grial</i> (Sevilla)